

Testimonios Paranormales

Antología de relatos de terror

(Ejemplar de demostración)

Daniel Cano Niño

Manuel Expósito Álvarez

Ana Toledo Fernández

Carmen Flores Mateo

TESTIMONIOS PARANORMALES
Antología de relatos de terror

Primera edición: octubre 2016

Copyright © 2016 Daniel Cano Niño

Relatos: Daniel Cano Niño
Manuel Expósito Álvarez
Ana Toledo Fernández
Carmen Flores Mateo

Portada: Andriu Ilustración

Maquetación: Daniel Cano Niño

Contacto: DanielCano5@hotmail.com

Todos los derechos reservados

ISBN-13: 978-1537663418

ISBN-10: 1537663410

Índice

Introducción, por Daniel Cano **Pág. 11**

1. "Rondas en compañía", de Daniel Cano **Pág. 15**

Sinopsis: "Un vigilante de seguridad comienza su nuevo turno de noche en un gran centro comercial. Pensaba que se encontraba solo, pero se equivocaba."

2. "Atrapadas", de Daniel Cano **Pág. 29**

Sinopsis: "Una mañana encuentran dos cadáveres en una habitación de un hotel. Si ya la causa de sus muertes fue estremecedora, lo fue aún más lo que vivió el protagonista un par de noches antes de conocer la trágica noticia."

3. "La casa de mi abuela", de Daniel Cano **Pág. 35**

Sinopsis: "En una rústica urbanización a las afueras de Lima, Perú, se encontraba la casa de mi abuela, donde, de pequeña, escuchaba inexplicables llantos de bebés. Un horripilante secreto estaba detrás de aquello."

4. "La mujer del pico", de Manuel Expósito **Pág. 51**

Sinopsis: "Una mujer que se vuelve loca ante la pérdida de su marido efectuará un macabro acto que, durante años, permanecerá presente entre los habitantes de un pequeño pueblo de León."

5. "La venganza de Antonio", de Daniel C. Pág. 55

Sinopsis: "Unas siniestras pesadillas perturban el sueño de Antonio, pero lo que realmente le atormentará será descubrir que aquellas pesadillas se están haciendo realidad."

6. "La Ouija 2.0", de Daniel Cano Pág. 67

Sinopsis: "La ouija resulta peligrosa en todos los medios, incluso si se trata de una aplicación para móviles. Tres amigos lo comprobaron por ellos mismos."

7. "El hospital tenebroso", de Ana Toledo Pág. 87

Sinopsis: "Alicia tiene ya 25 años y nunca antes se ha atrevido a contar lo que le sucedió en aquel hospital abandonado. Siempre quiso romper las normas y descubrir ese entorno paranormal que tanto le atraía. Nada fue como se imaginaba."

8. "Indigentes", de Daniel Cano Pág. 105

Sinopsis: "Una familia que estrena nuevo chalet comprobará que no son los primeros en llegar."

9. "Hipnos", de Carmen F. Mat Pág. 131

Sinopsis: "El sueño forma parte ineludible de nuestra vida. Jugar con él puede ser peligroso."

10. "Visitas nocturnas", de Daniel Cano Pág. 175

Sinopsis: "Despertarse entre las 2h y las 4h de la madrugada sin razón alguna tiene su escalofriante explicación."

Adelanto "Hotel Los Ribeira (El hotel maldito)"
(Prólogo y 1º capítulo) Pág. 185

Sinopsis: "Cuatro jóvenes se adentran en un viejo hotel abandonado conocido por su leyenda urbana de encontrarse habitado por animales fantasmas. Durante su aterradora estancia descubrirán el estremecedor secreto que esconde el hotel maldito."

Los autores y Testimonios Paranormales Pág. 193

Agradecimientos Pág. 197

Introducción

Por Daniel Cano Niño

Aún recuerdo cuando nos reuníamos unos cuantos niños (ya sean los vecinos del barrio, compañeros de clase, amigos, primos...) o ya de adolescentes para contarnos historias de miedo. Siempre había alguien, o uno que conocía a otro alguien, que había experimentado un suceso paranormal. Algunas historias resultaban poco creíbles, otras, dependiendo de quién te lo contaba, se le otorgaba más credibilidad. Fueran ciertas o simplemente leyendas urbanas, nos encantaba reunirnos en una noche con tormenta, cuando se iba la luz, en la noche de Halloween, de acampada, o cualquier otro inesperado momento, para contarnos historias de miedo basadas en testimonios paranormales.

Después de terminar de escribir mi primera novela de terror, "**Hotel Los Ribeira (El hotel maldito)**", se me ocurrió pasarme a escribir relatos de terror para no centrarme sólo en una larga historia. Pero no me conformé en escribir simples relatos de terror. Quise ir más allá. Mi propósito era asustar al lector, ¿y cómo podría asustarle de una manera más eficaz? Pues como nos asustábamos cuando éramos pequeños, contando historias de miedo basadas en testimonios paranormales.

De ahí, y después de recordar un par de escalofrantes sucesos paranormales que me contaron, se me ocurrió crear un blog donde compartir historias de terror basadas, o inspiradas, en testimonios paranormales o hechos reales, pero como relatos. Y así nació "Testimonios Paranormales".

Para el 3º aniversario de Testimonios Paranormales me decidí recopilar todos los relatos compartidos en mi blog, con sus correspondientes revisiones inéditas para la ocasión, más un relato exclusivo, y publicarlos en papel.

A continuación compartiré algunos breves datos sobre cada uno de los relatos que encontraréis en esta antología:

"Rondas en compañía" fue el primer relato que escribí para mi blog, el que más cariño le tengo, y uno de los preferidos de los que han leído todos mis relatos. El título se me ocurrió realizando mis rondas nocturnas y solitarias en unos edificios donde trabajaba como seguridad. Y durante aquellas rondas fui creando en mi cabeza toda la trama del relato para después plasmarlo en papel. Me inspiró, y mucho, todas las inquietantes experiencias vividas durante todos estos años como vigilante de seguridad de noche.

"Atrapadas" es un relato basado en un suceso real e inspirado en el testimonio de un compañero de trabajo. Aún recuerdo el escalofrío que sentí cuando me lo contó.

"La casa de mi abuela" está inspirado en el perturbador testimonio de un familiar. Cuando me lo contaron me quedé atónito. Una espeluznante y real historia que ya hubieran deseado muchos productores de cine que formara parte del argumento de sus películas de terror. Aunque no todo lo que se describe sucedió en realidad, parte de la trama sí lo fue.

"La mujer del pico", de Manuel Expósito Álvarez, está basado en un suceso real que ocurrió en el pueblo natal del autor. Con mi pequeña aportación, le dimos un toque aún más escalofriante.

"**La venganza de Antonio**" es, junto a "Rondas en compañía", de mis relatos preferidos. Un relato visual, con cierta complejidad, con protesta social, e impactante. Además, en este relato tuve la colaboración de mi pareja quien me ayudó a desarrollar la historia.

"**La Ouija 2.0**" está basado en un relato que empecé a escribir a principios del 2000 titulado "Llamada perdida", hasta que apareció la conocida película japonesa con el mismo título y semejante trama. En esta nueva versión me inspiro en inexplicables y estremecedoras experiencias propias y en las de algunas amistades.

"**El hospital tenebroso**", de Ana Toledo Fernández, está basado en el aterrador testimonio de una buena amiga suya sobre el hospital abandonado de su pueblo.

"**Indigentes**" está inspirado en el escalofriante testimonio de un conocido y tomando de base el chalet a medio construir y "okupado" por unos inquietantes indigentes del barrio donde trabajaba.

"**Hipnos**" es el relato escrito por Carmen Flores Mateo. Cuando leí el título y su sinopsis me llamó muchísimo la atención, pero cuando terminé de leer su primer capítulo me tuvo enganchado hasta el final. Intenso, visual y con pequeños toques gore. No os dejará indiferentes.

"**Visitas nocturnas**" es el aterrador relato que escribí en exclusiva para esta recopilación. Basado directamente en el testimonio personal de una amiga y colaboradora desde el principio de Testimonios Paranormales, Katia Salvucci.

Por último, he añadido un adelanto del borrador de mi novela "**Hotel Los Ribeira (El hotel maldito)**", también inspirada en un testimonio paranormal, y la que publicaré en papel, cuando tenga oportunidad, tras una última revisión.

Rondas en compañía

Relato escrito por Daniel Cano Niño

Ya han pasado varios años de aquello. Trabajaba como vigilante de seguridad prestando servicio en un centro comercial de mi ciudad. Por desgracia, mi empresa iba a perder el servicio que estaba realizando y no disponían de vacantes donde colocarme, lo que significaba que me tenía que ir al paro. Pero unos días antes de terminar mi contrato me propusieron un puesto en un gran centro comercial de un pueblo a casi una hora donde vivía. Me prometieron que era eventual hasta que tuvieran un puesto vacante o un nuevo servicio en mi ciudad. Realizaría únicamente el turno de noche, de 22h a 6h. No me quedó otra opción que aceptarlo. Prefería seguir trabajando en aquella empresa.

Unos días antes fui a aprender el servicio. Aquel gran centro comercial tenía tres plantas, más la del parking en el sótano, donde se encontraba nuestro cuarto de seguridad. En la primera planta estaban las tiendas de ropa y artículos del hogar, principalmente. En la segunda predominaban las joyerías y tiendas de electrodomésticos. En aquel último año habían entrado a robar en dicha planta en más de una ocasión, así que debía darle más prioridad. Y en la última planta se encontraban los restaurantes y el cine.

1. RONDAS EN COMPAÑÍA

Las dos primeras noches no se me dieron nada mal. A la 1h debía comenzar a cerrar todos los accesos, cuando ya cerraban los cines y los restaurantes. A dicha hora se apagaban prácticamente todas las luces, manteniéndose encendidas sólo las de los accesos y alguna que otra en los pasillos principales, pero igualmente era necesario llevar linterna ya que se quedaba muy oscuro. Me llevé algún que otro susto por las voces y melodías que reproducían las máquinas de los niños que se quedaban encendidas, pero aquello era normal. Lo que no era normal fue lo que me ocurrió la tercera noche.

Eran las 3h aproximadamente. Había pasado un par de horas desde que cerré todos los accesos. Trabajaba solo. No tenía compañeros en mi turno ni trabajaba ningún empleado a dichas horas. Dando la ronda por la segunda planta, en una de las zonas más oscuras, sentí una presencia a pocos metros de mí. Era la misma sensación que se siente cuando tienes a alguien cerca. Mi corazón se aceleró al pensar que podría haberse metido alguien para robar, sobre todo por los antecedentes en los que me habían puesto, y más tratándose de la segunda planta. Busqué con la luz de la linterna por toda la zona, pero no vi a nadie. Aún sentía que había alguien en aquel pasillo, pero no lo localizaba. Comencé a desesperarme por aquello. De repente, dejé de percibir aquella inexplicable presencia. Por una parte aquello me alivió, pero por otra me dejó algo confuso y asustado. Hubiera jurado que había alguien allí conmigo.

Me dirigí rápidamente hacia nuestro cuarto de seguridad donde se encontraban los monitores de las cámaras. Pensé que si realmente hubo allí alguien, posiblemente las cámaras lo habrían grabado. Revisé las grabaciones de las cámaras de la zona donde me encontraba, pero no vi nada. Solamente me habían grabado a mí.

1. RONDAS EN COMPAÑÍA

Estuve inquieto todo el turno, intentando encontrar una explicación a lo que me había pasado. Al llegar mi relevo preferí no contárselo para que no me tachara de paranoico.

Las dos siguientes noches me sentí observado en varias ocasiones. No sabía realmente si sería fruto de mi imaginación por lo ocurrido aquella noche, aunque la sensación me parecía muy real, como si alguien, o algo, me acechara.

La sexta noche, antes de librar un par de días, me pasó algo aún más escalofriante. Ya no daba tantas rondas como las primeras noches, pero debía realizar alguna que otra. Aquella noche era muy lluviosa. Los truenos incluso hacían retumbar las paredes. Sobre las 4h, cuando bajaba de la segunda planta a la primera por las escaleras de emergencia exteriores, me pareció escuchar unas pisadas metálicas que provenían de las escaleras del piso superior, justo por donde pasé unos segundos antes. Casi me dio un infarto. Me supuse que alguien se había colado. Me daba pánico subir a comprobarlo, pero tenía que hacerlo. Empuñé mi defensa por si tenía que hacer uso de ella y comencé a subir las escaleras lentamente hasta llegar al lugar donde había escuchado aquellas supuestas pisadas. Allí no había nadie. Las escaleras metálicas eran cerradas, y los accesos seguían cerrados con sus candados, por lo que del exterior no podía haber entrado nadie. De repente, volví a sentir aquella inquietante presencia. No daba crédito a todo lo que me estaba sucediendo. El corazón me latía a mil por hora. No tenía pensado quedarme ni un segundo más en aquellas escaleras.

Entré por la segunda planta y me dirigí velozmente al parking a fumarme un cigarro para intentar calmar mis nervios. Cuando me lo terminé, y sin parar de temblar, me fui derecho al cuarto de seguridad para visualizar las grabaciones de las cámaras que daban a aquellas escaleras. Desgraciadamente, a causa de la intensa lluvia, no se veía

1. RONDAS EN COMPAÑÍA

prácticamente nada. Sólo se podía apreciar la luz de mi linterna, pero poco más. De reojo observé que en uno de los monitores había saltado la alarma de movimiento. Algunas cámaras tenían instaladas un sensor de detección de movimiento y cuando detectaba algún breve movimiento saltaba dicha alarma. La cámara que había saltado era la que enfocaba justo frente al cuarto de seguridad donde me encontraba. Me dio un tremendo escalofrío. Pero la cosa no quedó ahí. Antes de comprobar el motivo de aquella alarma, se produjo un apagón en todo el centro comercial. Me quedé a oscuras en aquel pequeño cuarto, sonando molestos pitidos de algunos dispositivos de seguridad por la falta de corriente. Encendí rápidamente la linterna y no dejé de alumbrar la puerta que comunicaba al parking. Estaba aterrado, y aquellos pitidos me ponían aún más nervioso, pero debía calmarme, el apagón era algo normal por la que estaba cayendo. Por suerte, a los dos minutos volvió la luz y se normalizó todo, pero yo seguía atemorizado, escuchando mis acelerados y sonoros latidos.

Pasaron varios minutos, y poco a poco el ritmo de mis latidos iba decreciendo. Algo más calmado, revisé la grabación de la cámara que se suponía que había detectado movimiento, desde el momento en que saltó la alarma hasta que dejó de grabar por el apagón, pero no vi ningún motivo que causara aquella alarma. Solamente se visualizaba mi coche aparcado y plazas vacías. Pensé que podría tratarse de un fallo del sistema. Preferí pensar en ello para terminar de calmarme ya que me quedaba aún hora y media para finalizar el turno. Durante aquel tiempo preferí quedarme en aquel cuarto visualizando los monitores sin dar ni una ronda más.

Mi compañero llegó unos minutos antes de las 6h. Normalmente no llegaba tan justo, pero suponía que se había retrasado a causa de la fuerte lluvia. Cuando entró al

1. RONDAS EN COMPAÑÍA

cuarto y me vio, me preguntó que cómo había ido la noche con aquella gran tormenta. Yo le conté lo del apagón, y las dos extrañas situaciones que me habían ocurrido. Me dijo que no me preocupara, que aquello tenía su explicación. Sobre las pisadas de las escaleras, podría haberlo confundido con los ruidos que hacían aquellas escaleras cuando llovía de aquella manera. Y lo de que me había saltado la alarma de movimiento en una de las cámaras, me dijo que en ocasiones ocurría ya que se colaban gatos en el parking, pero yo no vi ningún gato en la grabación.

Por una parte, aquellas explicaciones me aliviaron un poco, pero, por otra parte, intuí que mi compañero me estaba ocultado algo. No sabría cómo explicarlo, pero era como si aquellas explicaciones se las tuviera muy bien aprendidas. Más tarde descubriría que mi intuición no se equivocaba.

Continúa en [Testimonios Paranormales](#)
([Antología de relatos de terror](#))